



M.Teresa Colén y Beatriz Jarauta (coords.) *Tendencias de la formación permanente del profesorado*. Barcelona: Horsori, 2010, 150 págs. ISBN: 978-84-96108-80-6.

Este libro ha sido el resultado de recopilar las ponencias del Congreso Internacional sobre nuevas tendencias en la formación permanente del profesorado celebrado en Barcelona en septiembre de 2007.

En las actas del Congreso, publicadas en formato CD, no se incluyeron estas aportaciones, y ahora las podemos tener a nuestra disposición accediendo a esta publicación que ha editado el ICE de la Universidad de Barcelona (organizadora del Congreso) y la editorial Horsori.

En este libro se nos presentan cuatro ponencias y dos mesas redondas sobre el presente y futuro de la formación permanente de los docentes, que pasamos a reseñar.

En el primer capítulo se transcribe la conferencia de Denise Vaillant catedrática en Políticas Educativas de la Universidad ORT de Uruguay y de la Universidad Alberto Hurtado de Chile sobre «La identidad docente. La importancia del profesorado como persona». En ella plantea la necesidad de que el docente reflexione sobre su práctica profesional de forma conjunta y sistemática, construyendo biografías docentes a través de narrativas que permitan recuperar las experiencias de muchos maestros.

También señala la importancia de la formación inicial en la creación de la identidad del que enseña y la urgencia de cambiar el clima de desánimo que se percibe en los ambientes educativos, más causado por factores contextuales que por las situaciones concretas del aula (aunque se reconoce que éstas son difíciles). *Una de las tareas esenciales del momento actual, es la de superar la crisis de identidad de maestros y profesores y modificar el imaginario colectivo referido a esta profesión.*

El segundo capítulo aborda dos aportaciones sobre la teoría de la complejidad en un mundo global. La primera de Francisco Imbernon, uno de los organizadores del Congreso, titulada «¿Porqué nos preocupa la complejidad hoy en día? La complejidad en la formación del profesorado», en ella se reconoce que todavía domina nuestro campo de actuación un pensamiento simplificador, reductor y disyuntor, señalando la necesidad de aprender a desaprender para poder empezar a construir. La segunda, y más extensa aportación es la del profesor, también de la Universidad de Barcelona, José Luis Medina, titulada «La formación permanente del profesorado desde la Teoría de la Complejidad». En ella se plantea la necesidad de tener en cuenta los contextos, siendo una competencia imprescindible saberse adaptar a ellos, ya que según sean éstos, se modifican los significados de los comunicantes. El docente tiene que construir por sí mismo, en función de esos contextos, los saberes que le permitan un ejercicio competente de su práctica y de su propia manera de hacer.

En el capítulo tercero, el profesor de la Universidad del País Vasco e investigador del CSIC, Javier Echevarría disertó sobre «La formación permanente del profesorado en las sociedades del conocimiento». En ella se habla de la necesidad estructural y sistémica de la formación permanente del profesor, que es un trabajador del conocimiento en la sociedad del conocimiento. *Al convertirse los profesores en alumnos pueden producirse procesos relevantes de transferencia de conocimiento, e incluso de innovación educativa*, tanto en la enseñanza presencial como en el e-learning.

Plantea que la innovación debe funcionar como una red, y que desde cualquier punto de ella se puede generar innovación ya que puede proceder de todas direcciones. Puede ir de arriba abajo, de abajo a arriba, puede ser transversal, colaborativa..., en ella el profesor podrá desempeñar diferentes papeles: productor, suministrador o distribuidor interactivo de conocimiento, usuario de tecnologías, etcétera.

El cuarto capítulo se dedica al tema «La formación permanente del profesorado en Europa y Latinoamérica», se trata de una mesa redonda introducida por Carlos Marcelo. En ella intervienen, entre otros, profesores de las Universidades de Cuba, España y Bosnia Herzegovina. Se van abordando dilemas bastante universales en educación y contextualizados a las diversas zonas geográficas: aprendizaje formal versus aprendizaje informal, aislamiento vs sociedad en red, formación inicial vs formación continua, tradición vs innovación, formación cognitiva

vs formación social y emocional, formación remedial vs formación anticipatoria y profesores homogéneos frente a profesores diversos.

También queda reflejado, a través de estos discursos, que tanto en América Latina como en Europa se han llevado a cabo, en los últimos años, reformas educativas tratando de adecuar las exigencias educativas a las situaciones políticas, económicas, tecnológicas y culturales. Estas reformas llevan acompañadas un replanteamiento de la formación docente, que debe impulsar el cambio en las actitudes, mentalidad y manera de ejercer la profesión docente.

En el capítulo cinco también se recogen las aportaciones a otra mesa redonda sobre «Formación permanente del profesorado en las etapas del sistema educativo» coordinado por la profesora M^a Lourdes Montero catedrática en la Universidad de Santiago de Compostela. Las disertaciones que componen este capítulo las protagonizaron diversos profesores de las etapas a las que cada uno de ellos hace referencia: Primaria, Secundaria, Universidad y Educación de Adultos. Aunque se trata de diferentes edades y momentos educativos, se señalan algunas necesidades compartidas como es la necesidad de lograr una mayor coordinación entre los distintas fases de formación del profesorado: la fase inicial de formación básica y socialización profesional desarrollada en instituciones singulares; la fase de inducción profesional y socialización en la práctica, referida a los primeros años de ejercicio y la fase de perfeccionamiento, paralela al ejercicio profesional en la que predominan las actividades de formación permanente.

También surge repetidamente la disparidad de motivaciones del profesorado ante la formación permanente, así como el estilo de las administraciones a la hora de trazar sus planes en este sentido. Pueden ir desde la motivación intrínseca por la mejora y la innovación, hasta motivaciones materiales de aumento de méritos para traslados o razones económicas. En cuanto a los planes ofertados ocurre algo parecido, pueden tratar de impulsar la autonomía y desarrollo profesional de los educadores, o en otras ocasiones se percibe el recelo respecto a la capacidad de los docentes para protagonizar su proceso de desarrollo profesional.

En el último capítulo, M^a Teresa Colén del ICE de Barcelona nos presenta su disertación sobre «Líneas de futuro en la formación permanente del profesorado. Certezas y retos». Esta ponencia supone un repaso y cierre de lo que supuso el Congreso, ya que ella fue una de las

organizadoras del mismo. Destaca el acuerdo general de que la planificación de la formación permanente debe ir unida a la innovación que necesita el sistema educativo en cada país. Recomendando la necesidad de establecer una mayor coordinación entre las distintas instituciones que ofertan formación, *lo que implica un esfuerzo de comunicación entre las diferentes administraciones educativas, instituciones escolares y profesorado.*

*Mayte Gómez del Castillo Segurado
Escuela de Magisterio Cardenal Spínola
Universidad de Sevilla (España)*